



Eduardo Pérez Hoces,
Presidente de ARAG-ASAJA

“Esto no ha sido una manifestación política, sino de todo el mundo agrario unido, por el que era indispensable dar un grito”

“Somos imprescindibles, y en cambio, nos sentimos abandonados con precios que ni siquiera cubren los costes de producción”



Y el campo riojano estalló con una histórica tractorada

El sector, que no sacaba los tractores a la calle desde el año 2009, se reivindicó en una multitudinaria manifestación en el centro de Logroño para exigir un futuro digno y rentable. La movilización de Madrid ha completado, hasta el momento, las protestas que desde enero se iniciaron en todas las regiones de España.

Fue emocionante. Había ganas en todos los pueblos y el sector respondió y se hizo notar en las calles de Logroño y en todos los pueblos de La Rioja que, desde bien temprano, la mañana del pasado 26 de enero vieron desfilar a las mujeres y hombres del campo con sus tractores camino de la capital. A todos ellos les empujaba una razón que, más allá de las particularidades de cada situación personal, coincidía en reclamar respeto para una profesión que alimenta la vida, que es imprescindible para el cuidado del medio ambiente y la sostenibilidad del territorio y que es indispensable para frenar la despoblación de los pueblos.

También un “no podemos más” para un campo asediado por los bajos precios, por unos costes de producción que se han disparado (un 19% el incremento de semillas, un 80% el gasóleo, un 48% los fitosanitarios, un 35% el agua, un 270% la energía eléctrica); por la competencia de otros paí-

ses en desigualdad de condiciones; por los recortes que supondrá la nueva PAC; o por las consecuencias de la reforma laboral. Y ahora, por la crisis de la invasión en Ucrania, por el aumento de los piensos más de un 40%.

En definitiva, una ‘tormenta perfecta’ por la que los agricultores y ganaderos se echaron a la calle, enfadados la inmensa mayoría ante la falta de apoyo y de medidas concretas por parte de las administraciones y hartos de haber pasado de héroes durante lo peor de la pandemia a olvidados, o en el peor de los casos, despreciados por los bajos precios con los que están pagando su trabajo.

Fueron más de 3.000 agricultores y ganaderos de toda la Comunidad que, junto a más de 300 tractores, secundaron el éxito de la convocatoria de las tres organizaciones profesionales agrarias: ARAG-ASAJA, UAGR y

UPA-UGT, que también estuvo apoyada por las cooperativas agrarias y las distintas plataformas que existen en defensa del medio rural.

Eduardo Pérez Hoces, presidente de ARAG-ASAJA, habló alto y claro: “Esto no es una manifestación política sino de todo el mundo agrario unido, que está harto de escuchar palabrería sobre la despoblación, que vende sus productos con precios de hace 30 años pero con costes de producción cada día más altos”.

En este sentido, advirtió también de que la nueva PAC restará “nueve millones al campo riojano con la que está cayendo” y exigió “eficacia y no papel mojado” en referencia a la Ley de la Cadena Alimentaria. Y exigió frenar de manera contundente los daños que está ocasionando la fauna silvestre, con pérdidas inasumibles ya para agricultores y ganaderos del norte al sur de La Rioja.

Píldoras económicas y sociales de la situación y amenazas del sector

6,8% del PIB

El sector agrario representa el 6,8% del PIB de La Rioja, frente al 3,1% nacional.

1.800 agricultores menos

El sector primario pierde más de 1.800 agricultores y ganaderos en las dos últimas décadas en La Rioja.

Las cabezas de ganado disminuyen un 61%

En el año 2011 había 134.795 cabezas de ovino y caprino, habiendo disminuido un 61% en relación a los últimos datos disponibles de 2019.

El 37,1% de los agricultores y ganaderos tiene 65 o más años

y sólo un 9,9% está por debajo de los 40 años.

9 millones de euros menos para la PAC

Es lo que calcula ARAG-ASAJA que dejará de recibir el campo riojano de la UE con la nueva PAC.

72% es el incremento de los daños por fauna silvestre

Agroseguro registró que el año pasado hubo un 72% más de superficie siniestrada que lo datado en el 2020.



Las razones de la movilización. ¿Qué pedimos?

- 1. Cumplimiento de la Ley de la Cadena Alimentaria** para garantizar que se realicen y registren contratos y los precios superen los costes de producción.
- 2. Una PAC con mayor presupuesto**, y que favorezca al modelo de agricultura familiar, **dirigida a los profesionales del campo**.
- 3. Control de las importaciones de productos agrarios de terceros países.**

De nada sirve una ley reformada, y publicada en el BOE si su cumplimiento no es efectivo. Y cumplir significa que un producto agrario se pague por encima de los costes de producción.

- 4. Plan de choque ante el incremento de costes de producción.**

La actual reforma de la PAC no ha recogido las principales reivindicaciones del sector. Además, viene asociada a un recorte presupuestario en el momento más difícil para el campo y sigue penalizando al agricultor profesional frente a los grandes perceptores, que, desde luego, no son ni agricultores ni ganaderos.

Además, el aumento en las exigencias medio ambientales para percibir, en el mejor de los casos, la misma cuantía que hasta ahora, van a suponer un aumento de los costes de producción y más y más y más burocracia.

Es de vital importancia que todos los productos que se importan cumplan escrupulosamente todas las exigencias y normativas que exige la Unión Europea.

De lo contrario, los agricultores y ganaderos seguirán sufriendo la competencia desleal que supone la llegada de productos agrarios producidos en terceros países, con unos estándares de calidad y unas garantías sanitarias infinitamente menores que los nuestros.

El incremento descomunal de costes de materias primas de los últimos meses exige una respuesta firme en forma de reducción de impuestos asociados a la renta, y de bonificaciones en las facturas de gasóleo, de plásticos y de fertilizantes.

Unas medidas que se han aplicado tras anteriores movilizaciones, pero que ahora no están en vigor.





5. Una política fiscal de discriminación positiva con las explotaciones familiares arraigadas en el territorio.

El objetivo es apostar por beneficios e incentivos fiscales para que los agricultores y ganaderos; los jóvenes y las mujeres decidan vivir en los pueblos, y se mantengan así los servicios sanitarios, sociales, y educativos que permitan el mantenimiento del medio rural porque solo así se hará frente a la despoblación de los pueblos.

6. Reducción de tarifas eléctricas y aplicación de la doble potencia en el sector agrario.

De nada sirve tener un regadío moderno, si el agricultor no va a encontrar en él la rentabilidad que necesita. Solicitamos una reducción de las tarifas eléctricas, que contemple las necesidades del sector agrario, y que aplique cuanto antes la doble potencia para el sector, tal y como recoge la ley.

7. Control efectivo y contundente de la fauna silvestre.

En la actualidad, la fauna silvestre crece fuera de control y dispara, solo en el último año, un 72% los daños de los cultivos asegurados.

Reclamamos una vez más medidas excepcionales, contundentes y eficaces de una vez por todas. Medidas eficaces que devuelvan el equilibrio al ecosistema agrario, y mantengan a las poblaciones de fauna en umbrales compatibles con la actividad.

De la misma manera, pedimos la retirada del lobo del LESPRES y exigimos inmediatamente medidas eficaces de

control poblacional de lobo con las que los ganaderos se puedan defender de los continuos ataques.

8. Más financiación y compromiso de apoyo a los seguros agrarios.

Pedimos que los seguros agrarios se adapten a las necesidades actuales del sector, fruto del cambio climático y del aumento de daños de la fauna. Los continuos siniestros que estamos sufriendo están provocando un incremento inasumible de las tasas de los seguros. Además, en muchas ocasiones, ante la reiteración de siniestros, se están reduciendo las coberturas del seguro, perjudicando a nuestras explotaciones.

9. Plan de actuaciones urgentes para reconstruir las infraestructuras agrarias que la última inundación del Ebro arrasó.

Tres meses después de haber solicitado un plan de medidas a la Consejería de Agricultura que complemente las ayudas estatales por la declaración de zona catastrófica para reparar de forma urgente los daños producidos en explotaciones e infraestructuras y cubrir pérdidas de producción, la realidad es que todavía se desconoce cómo piensa la Administración abordar esta situación.

10. Frenar la implantación de parques de energías renovables en La Rioja hasta disponer de un plan que sea compatible con la actividad agraria.

Debe revisarse la Directriz de Protección de Suelo No Urbanizable, debiendo incluirse, necesariamente, aquellas zonas afectas por proyecto de concentración parcelaria y regadíos.

